

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2008)
Heft: 12

Artikel: Sabiduría o transfiguración : las primeras diez Rimas sacras de Lope de Vega
Autor: Nardoni, Valerio
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047364>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 11.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

SABIDURÍA O TRANSFIGURACIÓN

LAS PRIMERAS DIEZ RIMAS SACRAS DE LOPE DE VEGA

Versión italiana y nota preliminar de
Valerio Nardoni

Con Luis de Góngora, Francisco de Quevedo y Calderón de la Barca, Lope de Vega Carpio (1562-1635) es uno de los grandes ingenios del Siglo de Oro de la literatura española. Fue uno de los autores más prolíficos de todos los tiempos y, especialmente, como renovador y autor teatral, protagonista del barroco mundial al lado de Shakespeare y Molière. Una profunda crisis existencial, en torno a sus cuarenta años, lo llevó progresivamente hacia el sacerdocio, incidiendo con fuerza en su producción artística, de la que, desde este punto de vista, las *Rimas sacras* (1614) constituyen un momento de especial reflexión religiosa, en la trayectoria del penitente asediado por el tiempo del propio pecado.

EL poeta se para a contemplar su condición y se maravilla del poder y la misericordia divina que, pese a haberlo abandonado a las consecuencias de sus infinitas culpas, ha matado al monstruo y le ha ofrecido el de la conciencia que podría sacarlo fuera del laberinto del pecado (I). No consigue explicarse cómo ha podido desperdiciar tanto tiempo, qué es lo que lo ha atraído tan fatalmente, pero acepta la invitación de volver sobre sus pasos y de salir de su engaño (II). El camino inverso, sin embargo, no es posible y como única vía de salida le queda solamente el vuelo hacia lo divino, dejando en tierra las bajas razones de necesidades y engaños inducidos por la facilidad de la inmediatez, que significan para el hombre fuga del diseño supremo en favor de la humanidad (III). Y, precisamente, en el tiempo de la conciencia —acordado, no obstante, con el de la divinidad— de tantos placeres pasados nada parece permanecer, salvo sombras y vanidad, que no pueden aplacar la sed de absoluto (IV). Porque la gallarda ceguera de la juventud alcanza muy pronto el puerto del desengaño y tanto más fuerte es el mordisco del tiempo: se había puesto el acento en la vitalidad del ímpetu, sin pensar que el lecho del río era el mismo para todos y que se prestaba para un mismo fin, pero más

velozmente (V). Se espera entonces ser acogidos en el mar de la piedad divina, huyendo de la aridez y el hielo que se habían creído fuego y fertilidad (VI). Una vida de engaños, de rechazo de la luz, de la voz, del perfume de la santidad, hace ahora que aparezca, marcescente, el laurel que se había confundido con la esperanza (VII). El recuerdo de la razón parece ahora arrogante, presurosas las bridas sueltas de los deseos: cuando ya no existe correspondencia entre engaño y vida, estos sentimientos pierden su ilusoria máscara de absoluto (VIII). Era sólo un gusto seductor de rebelión contra el orden de las cosas, dispuesto, eterna y justamente por Dios el tercer día de la creación (IX). Pero el error no se desmiente y aún nos preguntamos si no será quizá demasiado tarde para salvarse... ¿o es ésta la conciencia que muestra ya un indicio de reaparición, preguntándose, honestamente, si no será de nuevo un autoengaño la sabiduría del último momento? Es fácil rechazar la vida cuando es ella la que te abandona: ¿se trata de sabiduría o de la imposibilidad de engañarse aún?

V. N.